

La **ecocardiografía** es una prueba diagnóstica fundamental porque ofrece una imagen en movimiento del corazón. Mediante ultrasonidos, la ecocardiografía aporta información acerca de la forma, tamaño, función, fuerza del corazón, movimiento y grosor de sus paredes y el funcionamiento de sus válvulas. Además, puede aportar información de la circulación pulmonar y sus presiones, la porción inicial de la aorta y ver si existe líquido alrededor del corazón (derrame pericárdico).

Gracias al uso de los ultrasonidos para obtener las imágenes, el ecocardiograma es una prueba que no irradia al paciente (como sí pueden hacerlo otras pruebas como las radiografías, TAC, etc). Otras ventajas que aporta es que no es una prueba dolorosa ni produce ningún efecto secundario.

Cómo se realiza la ecocardiografía

Se aplica un gel conductor bien sobre el pecho del paciente o directamente sobre el transductor. Se coloca el transductor sobre el pecho del paciente, generalmente sobre el lado izquierdo del mismo. El médico moverá el transductor por el pecho del paciente para ir obteniendo diferentes imágenes. La prueba suele durar entre 15 y 30 minutos, aunque en ocasiones puede prolongarse.

El paciente

El paciente permanece tumbado y lo más tranquilo posible, sin requerirse ningún tipo de preparación especial previa a la realización de la prueba ni acudir en ayunas. El ecocardiograma no es doloroso (puede sentir una ligera presión por el transductor) ni produce ningún efecto secundario. Puede realizarse perfectamente a mujeres embarazadas sin ningún perjuicio para el bebé, ya que es una prueba que no emite radiación. Durante el estudio es posible que se escuche algún ruido que corresponda a la velocidad de la sangre dentro del corazón.

¿Qué se debe hacer después de la prueba?

El paciente podrá hacer vida normal e incorporarse a tus tareas diarias.

UTILIZACIÓN DE LA ECOCARDIOSCOPIA EN EL DEPORTE

Desde el punto de vista cardiológico, el control de la salud y el control del entrenamiento del deportista están estrechamente relacionados entre sí, puesto que si no existe un buen estado de salud difícilmente se puede conseguir rendir al máximo nivel, además un entrenamiento inapropiado puede repercutir negativamente sobre la salud del deportista. Todos estos aspectos los podemos valorar mediante la ecocardiografía:

1. Valoración del estado de salud del deportista:

Las muertes súbitas en deportistas constituyen uno de los acontecimientos más impactantes, pues suceden en individuos generalmente jóvenes, en algunos casos famosos, y en los que se presumía un estado de salud perfecto. Es bien conocido que la gran mayoría de estos casos se deben a alguna anomalía cardiovascular.

Por este motivo, la ecocardiografía se realiza con el objetivo de detectar patología cardíaca, muchas veces desconocida por el propio deportista, que puede limitar su capacidad física e incluso llegar a poner en peligro su vida cuando entrena a intensidades elevadas.

2. Estudiar el grado de adaptación cardiovascular al ejercicio:

Mediante la realización de ecocardiografías seriadas a lo largo de la temporada, es posible valorar si la adaptación es adecuada o no a la modalidad deportiva practicada.

3. Detectar el síndrome de sobreentrenamiento o “fatiga cardíaca”:

Lo cual puede ser de gran utilidad a la hora de individualizar la planificación del entrenamiento.

PRECIO SOLO ECOCARDIOSCOPIA: 125€